

PUBLICIDAD.

Anuncios en la cuarta plana, 5 céntimos de peseta la línea.

Los permanentes, los que se publiquen en las demás planas y los comunicados, á precios convencionales.

Los originales no se devuelven.

No se publica los lunes.

La Región Extremeña

DIARIO REPUBLICANO

(CONTINUACIÓN DE "LA CRÓNICA.")

SUSCRIPCIÓN.

Badajoz: un mes, 1'25 pesetas.—En provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: trimestre, 6 id.

La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico.

Redacción y administración: Moreno Nieto, 12, bajo.

ÚLTIMAS NOVEDADES

Se acaban de recibir en la

PAÑERÍA Y SASTRERÍA

DE ANTONIO REINOSO Y COMPAÑÍA. PRECIOS SIN COMPETENCIA. 16, SAN JUAN, 16, BADAJOZ.

Para sombrillas, guantes, encajes, cintas, perfumería y adornos de novedad, en la nueva casa de

Bonifacio Lázaro, SAN JUAN, 23, BADAJOZ.

LA SITUACIÓN.

En los puertos del litoral norteamericano, á la luz del día, delante de nuestros consules, se alistan los barcos filibusteros; se acopian dinamita, balas explosivas y, si hemos de creer al bien informado corresponsal de *El Liberal* en Nueva York, hasta cañones de sitio.

Los banderines de enganche y reclutamiento de los insurrectos están abiertos públicamente en Cayo Hueso, Tampa y la Florida. Las expediciones se suceden sin interrupción y luego de atreverse los Estados Unidos á protestar de hechos tan correctos, en ley de guerra, como el cañoneo de *L'Alliance* y el apresamiento de la *Competitor*, aún llevan su osadía al extremo que delatan las siguientes gravísimas declaraciones de nuestro colega *El Nacional*:

«Los Estados Unidos tienen en la isla de Cuba muchos y muy importantes intereses, dinero empleado en la industria y en el comercio, vínculos mercantiles muy antiguos y muy arraigados, y es por tanto muy verosímil que aquel gobierno se haya creído en el caso de reclamar amparo y auxilio para todos aquellos intereses en peligro.

No es ello meterse en asuntos ajenos, es simplemente cuidarse de los propios, y creemos que sería mucho peor, deprimemente y ofensivo para España que, en vez de encomendarnos á nosotros la custodia y defensa de esos intereses, la hicieran ellos mismos mediante el envío de una escuadra á las aguas cubanas.»

De todo ello se deduce que serán estériles los mayores sacrificios de España, el heroísmo insuperable de nuestro ejército, la intrepidez de nuestros marinos, la generosidad con que dá la patria su oro y su sangre, si á las mismas puertas de Cuba una potencia que se dice democrática y amiga nuestra, por cuya independencia derrochamos, quijotescaamente, vidas y millones, para recibir este pago; de todo ello se deduce, repetimos, que no adelantaremos un paso, mientras tales escándalos ocurran impunemente y haya un Gobierno tan apocado ó tan débil que para custodiar el honor y la integridad de España, entienda que es preciso tolerar, sin protesta, el público menosprecio de los deberes internacionales que tienen con nosotros incumplidos y aun la osadía con que ponen límite insolente á la soberanía de España en sus dominios propios.

Ya va, hasta en los más prudentes, agotándose la paciencia y comienza á sentirse en el rostro el encendido color de la vergüenza. Pero no menos sonroja que soportar en calma las afrentas de los

Estados Unidos, tolerar al Gobierno que obstenta de un modo tan poco digno la representación de España ante los extraños.

Verdad es que el Gobierno actual está muy ocupado en cosas de mayor trascendencia: en buscar el modo de evitar la quiebra de las pobrecitas compañías de ferrocarriles y en continuar la farsa electoral de Cuba.

¡Qué vergüenza!
Y ¡qué asco!

Revista científica.

La luz artificial igual á la luz del día.—Maravillosa invención.—Superior á la luz incandescente.—No necesita alambre.—Se venderá como velas.

Pronto tendremos nuestra luz eléctrica como tenemos el gas y el agua—por tubos y á poco costo—si lo que ha descubierto el doctor Mac-Tarlan Moore es practicable. El anuncia haber resuelto el problema de hacer luz sin calor—problema que ha puesto en aprieto á muchos científicos.

Con una corriente de 110 voltas eléctricas, el doctor Moore consigue una luz blanca lindísima.

El laboratorio está situado en Newark, N. S. y como Edison y Yesla, trabaja incesantemente día y noche para arrancarle á la naturaleza el secreto de la luciérnaga—el secreto de la luz sin calor.

Imajínese que está usted en un cuarto completamente oscuro. De repente se ilumina con una luz suave y blanca como si fuera la luz del día que entra por una ventana.

Electricistas prominentes han llegado al laboratorio de Moore escépticos y han salido convertidos. El aparato es del tamaño de una taza de tomar café y la maquinita por la cual pasa la corriente eléctrica es del tamaño de un dedo.

El cuarto de experimento está rodeado cerca del techo por un tubo de vidrio que parece estar lleno de humo blanco y brillante como una barra de fósforo; pero lo más curioso es que él da á sujetar un tubo de vidrio del tamaño de un palo de escoba, da la orden, y en segundos, corrientes de luz corren de un extremo á otro del tubo sin estar en conexión con ningún aparato por medio de alambres, misterio que sólo explica la inducción eléctrica.

La corriente pasa del diminuto vibrado adherido á una pequeña pieza de latón en el techo, por el aire, á su cuerpo y de este al tubo, y la luz se produce. No habrá necesidad de fósforo, aceites, gas, botones, etc.; todo lo que se necesitará serán tubos sin aire—bastones de vidrio;—será de utilísima aplicación al teatro, á las placas en las puertas y á los números de las casas. Desaparecerán los postes de las calles y con ellos los desagradable de la luz de arco que hiera tanto la vista y afea tanto al rostro de las mujeres.

La presente invención es una de tantas ilustraciones, de las cuales son las mejores aquellas que están basadas en principios muy sencillos. El principio fundamental de este nuevo descubrimiento está en la vibración de las campanas eléctricas. Moore dice: «Yo uso las vibraciones parecidas á las campanas eléctricas, en un tubo sin aire.»

La invención envuelve un nuevo principio de vibración molecular. El separa las varias divisiones de energías y emplea solamente el elemento iluminador. Espera conseguir una corriente volta lo que Yesla con un millón. Uno de estos días venderá el inventor barritas de luz eléctrica que podrán llevarse en el bolsillo del chaleco.

Estamos en la víspera de una gran revolución en la luz eléctrica. Por supuesto que la presente luz no puede hoy producirse sino por medio de dinamos movidos por vapor. Una pequeña parte de la energía positiva del carbón se ha podido utilizar. De cien toneladas de carbón sólo 1.110 de una tonelada ha sido convertida en luz. Lo demás se va en calor. Moore quiere aprovechar ese calor perdido, abaratando, por consiguiente, el valor de la luz.

La ya vieja luz incandescente se produce por la acción de una corriente que pasa por una apertura de un hilo ó un filamento de carbón en un globo sin aire, mientras que la nueva luz proviene del pase de una corriente por el vacío sin hilo ó filamento de carbón.

La luz es producida por vibraciones de éter, que se dice transmite la luz y el calor, pero nadie sabe lo que es. Cuando una campana suena su sonido se transmite por medio de ondas de aire.

Hace siglos, se cree, que la luz se transmite de la misma manera; pero la luz producida por medio de un hilo incandescente en un vacío completo, claramente demuestra lo contrario. Debemos creer en la existencia del éter, y este éter existe en los tubos de Moore; sus vibraciones producen su luz.

Los aparatos para producir la nueva luz consisten en un pequeño magneto y un tubo de vidrio del tamaño de un cigarrillo.

Por las las eminencias que han visitado el laboratorio del doctor Moore convienen en que el fundamento de la nueva luz es, sin duda, sólido y de grande éxito.

ATILUYE.

El final del diario de una joven.

(CONCLUSIÓN.)

Era, pues, preciso que aquel hombre llamado Víctor Almeida volviera á Buenos-Aires y llevara al elegido de mi corazón una carta mía, y así quedó concertado, porque los documentos oficiales y privados, en algunos de los que conocí la letra de Carlos, quedé persuadida de que aquel meidigo no era un impostor; y como por otra parte no tenía otro medio para realizar mis proyectos, opté resueltamente por el que la casualidad me ofrecía.

Almeida partió. Pasaron seis meses, y la ansiedad que me dominaba llegó á alterar mi salud seriamente.

Era el mes de Septiembre; los campos aparecían cubiertos de un pasto amarillento; los árboles se desprendían de sus hojas, y el genio de las sombras empezaba á robar al de la luz algunas horas, resultando los días cortos y larguísima las noches.

Los días pasaban para mí sin producir ningún cambio en aquella situación angustiosa á que parecía condenada mi existencia.

Dominada por un pensamiento fijo, mis ideas se embrollaban más cada día, las imágenes de la felicidad que esperaba hervían en mi cerebro y se desvanecían en breve.

Una mañana, mi padre entró en mi alcoba, sonriente, lleno de dulzura, dirigiéndome tiernas miradas, se sentó á la cabecera de mi cama, y estampando un ósculo en mi frente.—Tenemos que hablar, dijo.

Presentí que iba á verme descargada de la cruz que pesaba sobre mis hombros, y presté toda mi atención á las palabras de mi padre.

—La vida, continuó, es una redoma que contiene á la vez la esencia del bien y la del mal combinadas de tal suerte, que cuando gozamos, se muestra en lontananza la silueta del sufrimiento; y

cuando padecemos, nos alienta la esperanza de que nuestros dolores cesen.

Tú has pasado un largo período de sinsabores, y éstos, hija mía, tocan á su término. Mañana verás á tus pies á Carlos Torralvo.

Di un grito, y dejé caer la cabeza sobre el pecho porque la emoción me ahogaba; pero me repuse en breve, y con delectación que el elegido de mi alma era al fin aceptado por el autor de mis días, y que ya nada se opondría á que nuestra unión se realizara. ¡Bendito dinero!

Sin él, jamás mi padre se hubiera conformado con que Carlos fuera mi esposo.

Y sin embargo, mi elección era excelente, porque no había recaído sobre un hombre falso, necio ó envidioso.

¡Abundan hoy tan poco los Orestes y los Pilades!

Se busca con afán un corazón, y sólo se tropieza á cada paso con el Diccionario filosófico de Voltaire, ocupando el sitio de aquel que dicta leyes en la esfera del sentimiento.

La impaciencia me produjo una horrible jaqueca. Mi cráneo estaba invadido desde el sinespato, al occiputo, obligándome el dolor á ocupar el lecho.

Pero en lugar de dormir, pensaba en la entrevista del día siguiente, y á pesar de lo que sufría, sentía estremecimientos nerviosos producidos por el contento.

Apenas las rosadas tintas del alba anunciaban la llegada del nuevo día, mi padre penetró en mi cuarto, y después de acariciarme, me preguntó con el mayor interés: ¿Cómo te sientes, hija mía?

—Muy bien papá, completamente bien; el sueño ha destruido la jaqueca que me atormentaba; repuse.

Ponte elegante y bella para que no desmerezcas á los ojos de Carlos. Y dándome un beso en la frente, salió de la estancia.

Necesitaba tanto hallar en mi padre algún sentimiento de bondad, que me entregué ciegamente á aquella dicha inesperada que era precursora de otra más suprema.

Carlos, llegó al fin. ¿Cómo describir nuestra primera entrevista? Nuestros corazones se hallaban animados de esa llama celestial que se denominamos, y tan felices nos juzgábamos, que se nos figuraba que habían sido producidas para nosotros las sublimes armonías de la naturaleza.

Aquel hombre que había arrostrado serios peligros y había consagrado mucho tiempo á escudriñar las páginas de la existencia, sólo pensó en que amaba y era amado con idolatría. Nos entregáramos con frecuencia á eróticos arrobamientos y recordábamos sin cesar el pasado; comparando los infortunios de entonces con la inmensa dicha que nos dominaba el presente.

Me he casado. Carlos ha gastado un dineral en joyas que de seguro excitarán la envidia de muchas mujeres.

Debemos ser felices, porque hemos adoptado una divisa evangélica. Mi marido y yo, deducimos de todo lo bello que la creación nos ofrece y de todos los actos de virtud que admiramos esta conclusión única: debemos amar á Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como á nosotros mismos.—Laura.

Por la copia, JOSÉ DEL SOLAR.

DE ACTUALIDAD.

—Te ha escrito tu novio, di?

—Me ha escrito, querida Marta.

—¿Qué es lo que dice la carta?

—Pues la carta dice así:

«A Cuba llegué hace poco,

y, por lo que en limpio saco,

hay en Cuba mucho cacó;

digo, cacó; digo, cacó.

Esta vida de campaña gusta á la tropa bisoña; porque hay aquí mucha coña; digo, coña; digo, coña.

Y aquí hay guayaba, mi niña, y mucho café, mi dueña, y también hay mucha peña; digo, puño; digo, piña.

Las mulatas no son malas y van casi siempre solas, y aquí no nos faltan bolas; digo, bulas; digo, balas.

Aquí no pasan apuros, por fumar, los militares, pues lo que sobran son pares; digo, peras; digo, puros.

Esto marcha viento en popa, que hay gente que fuma en pipa, y lo que sobra aquí es tripa; digo, trapo; digo, tropa.

En fin, marcharé á esa tierra para abrazarte, Socorro, cuando no tengamos gorro; digo, garra; digo, guerra.

Prepárame zumo de uva, que es el zumo que yo alabo; conque chica, ¡viva cabo; digo, cubo; digo, Cuba!

VICENTE RUBIO.

Los cognacs, licores, jarabes y aperitivos de la casa Henri Garnier & C.º de Pasajes (Guipúzcoa), superan á todos los más reputados nacionales y extranjeros.

De todo un poco.

La bigamia en la mujer.

No son siempre los hombres los bigamos. También existen mujeres que incurren en el mismo delito, y la prueba está en una apreciable señora americana, llamada Jeanette Smalley, y que acaba de comparecer ante los tribunales de su país, y condenada por los mismos á tres años de cárcel á causa de haber usado los apellidos de sus maridos Allón, Wood, Murphy, Hall y Kaashen.

Las pruebas reunidas contra la acusada eran irrefutables, y como testimonio de su delincuencia comparecieron en el acto de la vista tres de sus esposos por ella abandonados.

Estos declararon haberse casado con la acusada creyéndola soltera, que luego los abandonó después de haberles hecho gastar cuanto dinero poseían.

Hall llegó hasta acusarla de rapto, pues afirmó que una noche, aprovechándose de la circunstancia de que se había excedido en la bebida, lo metió en un coche y llevó á Nueva York, casándose con él al día siguiente, sin que hubiera podido darse cuenta del suceso.

Lo primero que debe procurar toda persona, es tomar los medicamentos en estado de pureza, y por esta razón tiene tantos consumidores el BICARBONATO DE SODA, químicamente puro, del farmacéutico Torres Muñoz, de Madrid, San Marcos 11, porque es soluble y no hace daño y se vende en cajitas de 2 y 4 reales en todas las farmacias bien surtidas. Exigida la firma del autor en el cierre de la caja.

Sección local.

LICEO DE ARTESANOS.

La función que anoche hubo en el Liceo, dejó satisfechísimo al numeroso público que asistió á ella.

Titúlase *Los señoritos* la comedia en dos actos que se representó en primer término, y es debida á la pluma del fecundo escritor D. Miguel Ramos Carrion, que es uno de los que con más provecho cultivan el género cómico.

Propónese en esta obra el Sr. Ramos criticar á los padres que, sin tener grandes medios de fortuna, educan á sus hijos en colegios extranjeros, donde les enseñan muchas cosas, pero no las más útiles ni las más necesarias.

La obra está cuajada de chistes, todos ellos de buena ley, y tiene situaciones de gran efecto, que hacen reír grandemente al espectador.

La representación de la comedia ofreció un conjunto excelente: tomaron parte en ella las señoritas Adame y Tolesano y los Sres. Yustas, Sanchez, Arqueros, Oliva y Regalado, y todos desempeñaron con verdadero cariño los papeles que se les confiaran.

La madre de Clara y Enrique (los señoritos educados en el extranjero) fué la señorita Adame, y aun cuando anoche apenas tenía que reñir, pues la tal mama es muy bonachona, estuvo constante-

mente en carácter y dejó bien puesto su pabellón.

Ardua fué la empresa que acometió la señorita Mercedes Tolesano, encargándose de interpretar el papel de Clara, que es el más difícil de la obra; pero en honor de la verdad, salió airosa de su compromiso; y es tanto más digna de elogio aquella señorita, cuanto que es la segunda vez que sale al proscenio. (Su debut lo hizo pocas semanas há, en *La gallina ciega*.)

En la escena en que Clara explica á su primo Martín lo que á su juicio es el amor; en otra en que refiere las impertinencias de su amiga Elvira; en la lectura de la carta que encuentra en la cartera, y en las *consultas* que hace á aquel para que comprenda que ha empezado á dar albergue en su corazón á un amor verdadero, la señorita Tolesano estuvo muy afortunada y se hizo acreedora á los aplausos que le tributó el público. Si en lo sucesivo estudia todos los papeles con la misma fé que el de Clara, le aguardan muchos triunfos á Mercedes.

El Sr. Yustas bordó así puede decirse, el de D. Juan, que interpreta con envidiable naturalidad, dándole gran relieve. Nos ofreció detalles de valía é hizo reír frecuentemente á los espectadores.

Sabido es que el Sr. Sanchez ejecuta á conciencia todos los papeles que se le confian. No es extraño, pues, que al de Martín, el primo de Clara, le imprimiera todo el colorido necesario: se distinguió bastante al referir cual es el camino que se proponía seguir al ejercer su profesión (la de médico).

El Sr. Arqueros interpretó con gran inteligencia el papel de Enrique (uno de los señoritos). ¡Qué tipo tan diferente el que anoche exhibió en escena, al de Pencho, que tuvo á su cargo poco tiempo há, en *Moria del Carmen*! Y, sin embargo, nada dejó que desear en la obra que nos ocupa.

El Sr. Oliva comprendió perfectamente que el vizconde de la Encina, que Ramos Carrión pinta en su obra, es uno de esos jóvenes frívolos que tanto abundan en la alta sociedad y supo darle vida.

El Sr. Regalado cumplió en el del criado.

A la conclusión de la obra los actores fueron llamados á escena. Reciban todos nuestros plácemes: el Sr. Yustas los merece aún más, por el acierto con que ha dirigido la representación.

Después de *Los señoritos*, Virginia Díez ejecutó el monólogo *Antes del baile*, en el que hizo gala de sus facultades poco comunes para el arte dramático. El público la aplaudió calurosamente y la llamó á escena al caer la cortina.

Como de costumbre, la función terminó con baile.

Es tarea poco menos que imposible citar á todas las señoras y señoritas que asistieron á la función. Nosotros recordamos á las señoras de Rodríguez Doncel, Dacal, Sanabria, Aguilar, Nuñez, Adeva, Cordero, Gasque, Robles, Arqueros (D. Antonio), Crespo (D. Enrique y D. Eduardo), Mendo, Acosta y Nicolás (D. Fernando), y señoritas de Mora, Díez, Adeva, Crespo, Cordero, Moutes, Gasque, Sanabria, Nuñez, Figueroa, Linares, Tolesano, Orozco, Maya, Gomez (Prudencia), Mendez, Matamoros y Castro.

Nuestro amigo y correligionario don Manuel Sito, se encuentra enfermo.

Deseamos su pronto y total restablecimiento.

Entre las personas que concurren á la reunión celebrada anteayer tarde en el palacio episcopal, y que no designamos en nuestro último número, figura nuestro amigo D. Pedro Hacar, director de la sucursal del Banco de España.

Lo mismo al Sr. Hacar que á los demás que no hayamos citado, les rogamos dispensen nuestra falta de memoria.

Aviso.

En la conserjería del Liceo de Artesanos está depositado un pañuelo de seda para la mano, que anoche, sin duda, se le extravió á alguna de las señoritas que asistieron á la función.

La persona á quien pertenezca puede reclamarlo, y dando las señas se le entregará.

Procedente de Mérida, donde ha hecho con felicidad algunas operaciones, ha regresado á Badajoz, el conocido oculista D. Mariano Gomez Vallejo.

Ayer, después de una larga enfermedad, falleció la joven Eugenia Samperez,

hermana de nuestro amigo D. Luciano. Nos asociamos al sentimiento que embarga á su familia por la sensible pérdida que sufren.

GRAN GIMNASIO DE BADAJOZ.

Aviso útil.

Hé aquí las enfermedades y casos en que el sabio doctor Schereber, recomienda eficazmente la educación gimnástica.

1.º Para desviar el demasiado flujo de sangre á la cabeza y el pecho y curar los dolores nerviosos de estas partes.

2.º Para facilitar y mejorar la respiración, en los casos de mala configuración del pecho, tísis incipiente, asma, etcétera, etc.

3.º Contra la inercia de las funciones del bajo vientre en general y contra las numerosas afecciones que la acompañan, los infartos de la vena porta, del hígado y bazo, las digestiones difíciles, el estreñimiento, el dolor de cabeza, tumores hemorroidales, hipocondría, histerismo, melancolía, etc., etc.

4.º Para facilitar las deposiciones.

5.º Para el tratamiento de la supresión del flujo hemorroidal y del período de la mujer.

6.º Contra las parálisis musculares incipientes.

7.º Para los casos en que no hay un padecimiento local á que atender, sino que se quiere obrar sobre la constitución en general, ya curativa, ya higiénicamente; en una palabra, para las circunstancias en que solo se desea producir movimientos saludables, por ejemplo, en la atonía muscular y nerviosa, en la anemia, escrófulas, etc., y en las personas de vida sedentaria en general, bien sean adultos ó adultas, aunque pasen de 60 años de edad, y

8.º Para la conformación exterior y la salud general de los niños de ambos sexos.

Precios mensuales. Gimnasia, tres pesetas.—Gimnasia, esgrima, lucha, boxeo y juegos escolares, cinco idem.

Cocina de "La Región Extremeña," por León Loty

Comidas para mañana 6 de Junio de 1896.

Almuerzo.

Hígado de ternera con cebollas.
Pollo en salsa verde.
Tortilla de escabeche.
Conejo guisado.
Queso.
Postres.

Comida.

Sopa de arroz.
Sesos de ternera con manteca.
Gallina en pepitoria.
Solomillo estofado.
Besugo guisado.
Ensalada.
Postres.

CONEJO GUISADO.

Luego que se haya desollado y limpiado perfectamente, se corta en pedazos y se pone en una olla ó cacerola que contenga aceite crudo, perejil, ajos y pimienta y se coloca al fuego para que se rehogue, hecho lo cual, se le agrega agua caliente y cuando esté en medio punto, se le ponen hojas de laurel, unos granos de clavo y un polvito de canela, dejándolo al fuego hasta que esté debidamente cocido. Puede servirse con unas ruedas de limón.

SESOS DE TERNERA CON MANTECA.

Después de blanqueados en agua caliente con sal y una copita de vinagre se sumergen en agua fría. Se ponen á cocer con vinagre, sal, pimienta en grano, agua fría y un ramito de hierbas finas. Luego que estén cocidos se sacan del agua y se cortan en tajadas, colocándolas en un plato para servirlos rociados con limón.

VENTA DE CORCHO.

Con arreglo á las bases que en la Contaduría de la Excmª señora duquesa de Fernan-Nuñez, en Madrid, Santa Isabel, 42, y en la Administración de expresada señora, á cargo de D. Tomás Hernandez Blanco, en Jerez de los Caballeros se efectuará la del corcho que debe extraerse en el presente año, en las dehesas de Balcavado, Ciervas y Corcobados, término de referido Jerez.

Servicio telegráfico.

Madrid 5 (4 m.)

Entre generales.

En el Consejo de ministros se tratará la cuestión entre Martínez Campos y Borrero.

Madrid 5 (4,5 m.)

La carta.

Se exigirá á Borrero que retire la carta que escribió, ó de lo contrario será relevado.

Si no se hace esto, Azcárraga dimitirá la cartera de Guerra.

Madrid 5 (4,10 m.)

Los periodistas pagarán.

Se comienzan á instruir diligencias su-

mariales: declararán inmediatamente los periodistas directores para manifestar el origen de las noticias causantes del conflicto,

Madrid 5 (4,12 m.)

Valiente primo.

El de Estella (marqués), está decidido llevar á las prisiones militares á Martínez Campos y á Borrero, si quebrantan el arresto.

Ahora, no; luego.

Cánovas negó en absoluto que se pretenda enviar nuevos refuerzos á Cuba, hasta después de las lluvias.

Madrid 5 (4,15 m.)

Contrabando.

En Santi-Spíritus se ha descubierto un depósito de dinamita.

Ataque á Candelario.

Los insurrectos atacaron á Candelario (Pinar del Rio) y fueron rechazados, teniendo muchos muertos.

El general Arolas se ha encargado del mando de la trocha.

Granada 4 (8,30 t.)—D. Braulio Pizarro.

Los toros de Adalid, buenos.

Caballos muertos, 19.

Sin novedad.—Guerrita.

SE ACABA

de recibir el surtido de esteras para la presente temporada que, como siempre, es el de más gusto y elegancia de cuantos se reciben en esta población.

En cuanto á precios, nadie puede competir con esta casa; por comprar en mejores condiciones que ninguna.

MORA

19. PLAZA DE LA SOLEDAD. 20.

Esteras, arquillos y cañizos de todas clases.

REGISTRO CIVIL.

DIA 3 DE JUNIO DE 1896.

FALLECIDOS.

Manuel Gila Cabrero, raquitismo.
Justo Moreno Paredes, fiebre cerebral.
Carmen Flores Romero, viruela confluyente.
José García García, viruelas.
Victoria Gutierrez Mendez, tuberculosis mesentérica.
Juan Sanchez Diestro, gangrena de la boca.

NACIDOS.

José Ordoñez Lebrero.

CASAMIENTOS.

Ninguno.

OCULISTA
Gabinete de curación de enfermedades de la vista, de D. Mariano Gomez Vallejo.
Horas de consulta:
De noches, de diez á doce.
De pago, de doce á dos.
G. Larga, G.

LA COMPETENCIA!

BAZAR DE ROPAS HECHAS

DE

BERNARDO GUERRERO.

En esta acreditada casa se han recibido para la presente temporada grandes surtidos de

NOVEDADES

en patenes, chevots, acmures, jergas, vicuñas y otros géneros de lana para

TRAJES A MEDIDA.

Precios equitativos.

Especialidad en capas, mantas para viaje, impermeables, fajas, y chalecos de ballaca en todas sus clases.

B. GUERRERO.—RIO, 6 Y 8. BADAJOZ.

SE VENDEN

en casa de D. José Rincón, plaza de la Constitución, núm. 3, á precios muy económicos:

Garbanzos blandos y de buen tamaño, Chicharros, Freijones.

El aprovechamiento de espiga de las defensas de «Casablanca» y «Cantillana», «Santa Engracia» y «Las Rocillas».

Tres máquinas segadoras, sistema Elizalde.

Dos máquinas desgranadoras de maíz, y Una máquina aventadora de granos.

MIL PESETAS al que presente Cápsulas de Sándalo mejores que las del Dr. Prizá, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.